

Temas del día ▾



Accidente Tren Barcelona

<https://www.lavanguardia.com/sucesos/20181120/453060808001/accidente-tren-barcelona>
<https://www.lavanguardia.com/cultura>
en-directo.html)

GH Vip

Directo

<https://www.lavanguardia.com/television/20181121/453076249113/gh-vip-gran-hermano-vip-48-horas-miriam-salvada-a-una-curva-vida.html>
Sesión de control a Pedro Sánchez en el Congreso de los Diputados
<https://www.lavanguardia.com/politica/20181121/453077420673/congreso-diputados-sesion-control-gobierno-pedro-sanchez-hoy-en-directo.html>
Pedro Sánchez

<https://www.lavanguardia.com/politica/20181121/453077420673/congreso-diputados-sesion-control-gobierno-pedro-sanchez-hoy-en-directo.html>

OBITUARIO

Incendio California

Inmenso Lluís Duch
<https://www.lavanguardia.com/nacional/20181121/453077213726/incendio-california-caos-cifra-desaparecidos.html>

Dominaba las grandes aportaciones de la antropología, de la filosofía, de la teología, de la fenomenología... y tenía al mismo tiempo una amplia cultura humanística



Lluís Duch en una imagen de archivo (Ana Jiménez)



0

IGNASI MORETA, BARCELONA

16/11/2018 07:59 | Actualizado a 16/11/2018 08:32

Estábamos en la Institución Cultural del CIC presentando su libro *Religión y comunicación* (Fragmenta, 2010). Como editor me correspondía abrir el acto. Elogié la obra y al autor tan bien como supe. Hacía muchos años que leía la obra de Lluís Duch (<https://www.lavanguardia.com/cultura/20181111/452847859510/lluis-duch-antropologo-monje-de-montserrat.html>), y contar con él como autor de Fragmenta me enorgullecía. Mi elogio fue encendido. Y, sin embargo, cuando le tocó el turno de palabra a Antoni Puigverd, este dijo que me había quedado corto: que Lluís Duch era un auténtico “gigante intelectual”, y que eso hacía falta decirlo en voz alta y clara para que el mundo lo supiera.

Puigverd tenía razón, hay que decirlo. Una simple lectura de cualquiera de sus libros permite darse cuenta de su infinita erudición, de su aguda inteligencia y de su insólita capacidad para transmitir enseguida sus intuiciones con rigor y profundidad. Siempre he tenido la sensación de que Lluís Duch lo había leído todo. Dominaba las grandes aportaciones de la antropología, de la filosofía, de la teología, de la fenomenología... y tenía al mismo tiempo una amplia cultura humanística, con un conocimiento profundo de la tradición literaria. Leía autores extranjeros muchas décadas antes de que llegaran las primeras traducciones al castellano o al catalán. Cualquier obra suya despliega toda esta erudición con una naturalidad y un rigor envidiables, lejos de cualquier tipo de petulancia o esnobismo.

Lluís Duch nos deja una obra extensa publicada en varias editoriales: Publicacions de l' Abadia de Montserrat, Herder, Trotta, Siruela, Fragmenta... En el año 2011, con motivo de sus 75 años, Amador Vega y Joan Carles Mèlich me propusieron que promoviéramos algún tipo de reconocimiento a su trayectoria. La cosa se concretó en dos acciones. Por una parte, propusimos a la Generalitat de Catalunya la concesión de la Creu de Sant Jordi. Recuerdo que pactamos con el jefe de gabinete del conseller Mascarell que nos avisaría antes de la llamada del conseller a Duch notificándole la concesión, porque independiente y huraño como era, y un poco antisistema, Duch era capaz de no aceptar el reconocimiento institucional, y por eso Mèlich hizo la gestión previa diciéndole: “Lluís, te llamarán de la Generalitat para un tema, haz el favor de decir que sí”. Afortunadamente, la cosa fue rodada. En segundo lugar, publicamos el libro de homenaje *Emparaular el món*, que contribuyó a dar a conocer la valía intelectual de Duch -

entre muchos que todavía lo ignoraban. De hecho, fue a partir de la publicación de este libro que las solicitudes de los medios para entrevistar a Lluís Duch se multiplicaron.

Una simple lectura de cualquiera de sus libros permite darse cuenta de su infinita erudición, de su aguda inteligencia y de su insólita capacidad para transmitir enseguida sus intuiciones con rigor y profundidad

Ahora hace un año, Lluís Duch pronunció las Lliçons Ferrater Mora que organiza la dinámica cátedra homónima de la Universitat de Girona. A Duch, sabedor que lo habían precedido en estas lecciones personalidades como Agamben, Bauman, Sloterdijk, Vattimo, Boff, Chomsky, Batllori, Ricoeur..., el encargo lo llenó de emoción y temblor. El mismo Duch y el director de la cátedra, Joan Vergés, me confiaron el texto de las lecciones para su publicación, texto que Duch tituló *Sortida del laberint*. Una de las cosas que más lamento de mi colaboración con Duch es no haber podido publicar este libro aún en vida del autor. Estamos trabajando estos días para que, ya póstumo, aparezca el mes próximo. Nos permitirá leer una deliciosa autobiografía vital e intelectual de Lluís Duch, un texto muy coherente con la defensa que siempre hizo de la importancia del “factor biográfico” a la hora de enfrentarnos con el legado escrito de cualquier intelectual. Lluís Duch puro. Inmenso Lluís Duch.

¡Gracias por enseñarnos a pensar el mundo y apalabrarlo!

Ignasi Moreta es editor de Fragmenta, profesor de Literatura Catalana en la UPF y comisario del año Raimon Panikkar

Relacionadas

Lluís Duch, dar la palabra
(<https://www.lavanguardia.com/cultura/20181116/452962247339/lluis-duch-dar-la-palabra-empalabrar-mundo-obituario-miquel-seguro.html>)